



Moody's da a brasileña Rousseff el beneficio de la duda, por ahora

Moody's no tiene "apuro" en decidir si reducirá la calificación de crédito de Brasil pero podría actuar rápidamente si ve que la presidenta reelecta Dilma Rousseff no está haciendo cambios significativos en la política en su segundo Gobierno, dijo el martes un analista senior de la firma.

Menos de dos meses después de que la agencia de calificación amenazara con rebajar la nota a Brasil si el Gobierno no cambia su política económica, las declaraciones de Mauro Leos, analista de Moody's Investors Service, son un potencial voto de confianza a la promesa de Rousseff de un "nuevo Gobierno, nuevas ideas".

"Si hay un nuevo equipo, una nueva política, una nueva estrategia, es justo que veamos cómo son sus planes y cómo implementan sus programas", dijo Leos a Reuters desde Nueva York.

"No tenemos apuro en tomar una decisión. Podemos esperar 12 a 18 meses para llegar a una conclusión final sobre si las condiciones están mejorando o no", agregó.

La estrecha victoria de Rousseff ante el preferido de los mercados, Aécio Neves, subraya el desafío que enfrentará la mandataria en complacer a aquellos que votaron por la continuidad de su política y el escéptico sector privado.

Ese acto de malabarismo será necesario si la presidenta planea llevar a cabo las inversiones indispensables para restaurar el crecimiento en la mayor economía de Latinoamérica, dijo Leos.

La incertidumbre en relación a sus políticas económicas seguramente continuará en el próximo par de meses mientras lleva a cabo nombramientos clave en el gabinete que serán una señal de si su segundo Gobierno será "el mismo pero distinto o simplemente más de lo mismo", dijo Leos.

"Si la evidencia es clara en algún momento de que el Gobierno es incapaz o reticente a hacer cambios suficientes (...) entonces estaremos listos para adoptar una posición", agregó.

El 9 de septiembre, Moody's rebajó el panorama de Brasil de Baa2 a negativo, menos de cinco semanas antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales. El mes pasado, antes de que Rousseff fuera reelecta, Leos dijo que la agencia podría esperar hasta el 2016 para resolver ese panorama.

Actualmente, el país está a dos niveles de la zona de grado de inversión de Moody's y también de Fitch Ratings, que mantiene un panorama estable en su calificación. Hasta el momento, sólo Standard & Poor's ha rebajado la deuda del Gobierno brasileño casi al nivel basura de BBB-.